

Los trabajadores de Forjas consiguen en Madrid reiniciar las negociaciones con el INI

JOSE ANGEL SAN MARTIN. Enviado especial. Madrid
Los trabajadores de Forjas y Aceros de Reinosa lograron ayer en Madrid que el martes o el miércoles próximos —la fecha exacta no está aún determinada— se reinicien las conversaciones entre el Instituto Nacional de Industria (INI) y el comité de empresa sobre el futuro de la antigua Naval. La nueva vía de diálogo surgió a las 15,30 horas, tras la sufrida marcha de unos 2.000 obreros, sindicalistas, políticos

Fernando Fuente, presidente del comité de empresa de Forjas y Aceros de Reinosa, voceó satisfecho el acuerdo a las 15,30 horas de la tarde de ayer, en la Plaza del Marqués de Salamanca, de Madrid: "El martes o el miércoles nos convocarán a una nueva negociación con el INI. El viaje no es inútil, sino absolutamente positivo, y, si hace falta, volveremos otra vez". El termómetro más próximo a la plaza que rodea la sede del Instituto Nacional de Industria marcaba 38 grados, agigantados por el vapor implacable del asfalto.

La noticia se la dio a los sindicalistas el presidente del Instituto Nacional de Industria, órgano gestor de Forjas, Claudio Aranzadi. El alto cargo del INI y el director de Relaciones Industriales de dicho organismo, Miguel Cuenca, recibieron a Fernando Fuente; al secretario del comité de Forjas, Pedro Fernández; al secretario estatal de la Federación del Metal de Comisiones Obreras, Juan Ignacio Marín, y al secretario regional de UGT de Cantabria, Luis Angel Ruiz Cardín, en la soledad del edificio del INI, desalojado una hora antes por una falsa amenaza de bomba.

Asistieron a la marcha política reinosanos de Alianza Popular —excepto el nuevo alaldero, Fernández Cotero—, PSC-PSOE, IU, CDS y PRC. Fernando Fuente lamentó seriamente, al final del acto, que la Asamblea Regional de Cantabria no hubiese suspendido su puesta de largo para facilitar "a los que subieron a Reinosa antes de las elecciones que también estuvieran hoy aquí". Asistió, igualmente, el secretario general del PCC-PCE, Angel Agudo, y el secretario general de CC. OO., Marcelino Camacho, junto a los secretarios de Acción Sindical de UGT y Comisiones Obreras, Apolinar Rodríguez y Agustín Moreno, respectivamente.

12,00 horas. La camiseta y las pegatinas de los protagonistas incidían en una frase, degarradora por exigencias de difusión del mensaje: "Reinosa quiere vivir". Desde el estadio Santiago Bernabéu hasta el Ministerio de Industria, fueron 20 minutos de caminata ordenada, más colorista que ruidosa.

La pancarta principal: "Trabajadores de Forjas y Aceros, en defensa de los puestos de trabajo", uniformaba a los líderes sindicales: Fernando Fuente; el secretario general de Comisiones Obreras, Marcelino Camacho;

Luis Angel Ruiz Cardín, Venancio Diego, Juan Ignacio Marín, y el secretario general de Acción Sindical de UGT, Apolinar Rodríguez. El vallado, tozudamente colocado por la Policía, frente al bloque ministerial irritó a la masa, consciente de que las puertas de Industria también habían sido cerradas y la circulación de personas era un calculado goteo de acreditados. "¡Vagos, vagos, vagos!" fue el saludo general, provocado espontáneamente por el apelotonamiento de guardias civiles y funcionarios cerca de puertas y ventanas.

Recibidos en Industria

La comitiva sindical pidió ser recibida y, después de 40 minutos de espera (desesperada para los manifestantes, arracimados a pleno sol), se entrevistaron con el director general de Industrias Siderometalúrgicas y Navales, Fernando Sánchez Junco. El secretario de la Federación del Metal de Comisiones Obreras, el carrillista Juan Ignacio Marín, resumió a los periodistas 30 minutos de diálogo: "Es positivo que tengan intención de abrir negociaciones, pero deben tener claro que ningún trabajador de Forjas causará baja si no es por propia voluntad". Alrededor, los campurrianos apuraban, con verdadera ansia, cañas de cerveza en las terrazas del Paseo de la

y vecinos de Reinosa por las calles de la capital del Estado. Los protagonistas de la manifestación *ambulante*, controlada por 150 voluntarios del servicio de orden y sometida al rigurosísimo calor madrileño, sólo se crisparon delante del Parque Automovilista de la Guardia Civil, en la calle Príncipe Vergara. Allí rugieron: "¡No estamos todos, falta Gonzalo!", y desbocaron su agresividad verbal. Los campurrianos habían llegado a Madrid en 25 autobuses.

Castellana.

13,50 horas. Los participantes se reorganizaron al instante, camino del INI. El tornero Juan Jiménez, de 34 años, dirige, *a tres carriles*, al coro campurriano. "¡Así, así, ni un paso atrás, contra los despidos vamos a luchar!" "¡Reinosa, Reinosa, así se hacen las cosas!". La imaginación popular dejaba notar su procacidad en las caperuzas de papel: "¡Solchaga, capullo, el paro es hijo tuyo! ¡Antolín lo empezó y Alvarez lo acabó! ¡Por vengar a Ramiro asesinaron a Gonzalo Ruiz!".

En la calle Ramón y Cajal, más *familiar* que la ancha Castellana, se escenificó más y mejor. "¡Todos al suelo, que viene Barrionuevo!" Y las gentes de Reinosa se ondulaban sobre el asfalto. "¡De pie, que viene Pallarés!" Y se erizaba la mata. Además se profirieron gritos e insultos contra Felipe González, Luis Carlos Croissier y Carlos Solchaga.

Gritos contra la Guardia Civil

El sol irrefutable llegaba a fragmentar y martirizar a los obreros de Forjas. Frente al Parque Automovilista se crispó decididamente la masa. "¡No estamos todos, falta Gonzalo!", gritaron las cabezas visibles de la concentración, detenida frente a la puerta del cuartel. Grandes silbidos, sonoros abuceos. La ceremonia fue repetida escrupulosamente por los manifestantes, que se desgranaban a lo largo de los 200 metros. Cada miembro de la plantilla de Forjas cederá unas 3.800 pesetas de su paga extraordinaria de julio a la viuda de Gonzalo Ruiz.

Un joven trabajador pega una foto de Gonzalo Ruiz con la leyenda: "Disolución de la Guardia Civil" sobre una farola situada frente al parque. Un cadete deja inmediatamente de comer pipas y la arranca con gran enfado. Los silbidos dejan escu-

char un *bombardeo* de insultos: "¡Asesinos! ¡La próxima visita será con dinamita! ¡ETA, ETA, mátalos!".

14,56 horas. Llegada a las altas verjas del INI. "¡INI escucha, Reinosa está en la lucha!" La amenaza de explosión había hecho cerrar toda clase de puertas. Fuente, Pedro Fernández, Ruiz Cardín y Juan Ignacio Marín fueron recibidos en pocos minutos por el director del Instituto, Claudio Aranzadi, y el responsable de Relaciones Industriales, Miguel Cuenca. Hablaron durante un cuarto de hora y dejaron paso al acuerdo: "negociación el próximo martes o miércoles".

ALERTA
Sábado 4 de julio de 1987